

## CUATRO CULTURAS EN TV PARA LA EDUCACION

MARÍA PAULINA DOMÍNGUEZ VIAL\*

### Resumen

Se analizan en el artículo cuatro concepciones de cultura que están presentes en el estudio que se hace de la TV: la cultura de las elites, la cultura cotidiana, la cultura de la imagen y la cultura multimedia, por ser ésta un medio de comunicación de masas y participante de la nueva cultura tecnológica. Se desarrolla una concepción de la cultura junto con las construcciones sociales que de ella elaboran el público en general, algunos líderes sociales y los estudiosos de la televisión; se plantean los aspectos principales que influyen en la educación de la sociedad y en la educación sistemática escolar.

### *Abstract*

*This article analyzes four culture conceptions that they are present in the study of TV. The culture of elites, daily culture, culture of image and multimedia culture, because of TV is a mass media and a participant of new technological culture. A conception of culture is developed together with the social constructions that are elaborated by public spectator, some social leaders and television specialists; it develops also main aspects that have influence in social education and educational system.*

---

\* Jefa del Departamento de Psicopedagogía y Orientación de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctora en Ciencias de la Educación.

## **Introducción**

El presente artículo constituye una reflexión desde nuestra vinculación con la televisión y las casi tres décadas de investigaciones realizadas al respecto. Por otra parte, el tema ha recobrado importancia en el último año especialmente debido a los cambios de gobierno y las correspondientes renovaciones de los consejos tanto de TVN como del Consejo Nacional de Televisión y también por la nueva rectoría de nuestra Universidad y los pertinentes cambios en su Corporación de Televisión.

Quisiéramos analizar en esta oportunidad qué estamos llamando cultura y cuáles son las construcciones sociales sobre cultura que hacen el público en general, algunos líderes sociales y los estudiosos de la televisión, así como pensar sobre cuáles son los aspectos que influyen en la educación de la sociedad y en el sistema de educación sistemática.

Nuestra reflexión tratará de conceptualizar cuatro concepciones de cultura que conviven en el análisis que se hace sobre este medio de comunicación de masas. Así, nos referiremos a la cultura de las elites, la cultura cotidiana, la cultura de la imagen y la cultura por ser éste un medio de comunicación de masas y un participante de la nueva cultura tecnológica de la multimedia.

### **¿Qué entendemos por cultura?**

La palabra cultura debe tener miles de acepciones. Si tratamos de ver su etimología el término proviene de la misma palabra latina cultura y al revisar los diccionarios encontramos que se señala como el “conjunto de conocimientos de una persona, un país o una época” (Diccionario Anaya de la Lengua). Por su parte, el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua entrega dos acepciones para la palabra cultura: “Resultado o efecto de cultivar los conocimientos

humanos” y una segunda acepción que considera la cultura como el “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico e industrial en una época, grupo social”, etc., y agrega por cultura popular como el “Conjunto de manifestaciones en las que se expresa la vida tradicional de un pueblo.”

Un pequeño análisis de estas definiciones nos demuestra que al referirse tanto a la persona como al país o a una época ya se pueden hacer múltiples interpretaciones y formas de concretar al determinar qué tipo de actividades podrían considerarse como culturales. Así una persona se podría considerar como culta si conoce mucho. De inmediato, la duda cabe si sabe mucho de algo, es decir, si es un especialista en ese algo, o bien sabe de muchas cosas y es capaz de participar en la discusión de muchos temas; en ambos casos solemos decir que son personas cultas.

Por otra parte, si se trata de la acumulación de conocimiento de un país las interpretaciones se multiplican. ¿Qué se puede considerar un país culto?, ¿quién lo considera? De este modo a algunas de nuestras generaciones se nos enseñó que la civilización judeocristiana era la cultura que debíamos emular y quien conocía de ella se consideraba como culto. Pensamos que esta concepción aún es compartida por muchos compatriotas y corresponde a los conocimientos acumulados en una época especialmente por “las Bellas Artes” que permanecen en las ciudades europeas.

Sin embargo, en la actualidad se piensa que la cultura es producto de la construcción social del quehacer cotidiano. Esta cotidianeidad se construye a partir de las formas de vida propia de un grupo social. Así se consideran como contenido de esa cultura no sólo los conocimientos, sino las costumbres arquitectónicas, de alimentación, de vestimenta y educativas de ese grupo. Esta forma de construir cultura correspondería más a la acepción de cultura popular del Diccionario de la Real Academia Española.

## **¿En qué consiste la cultura de elite en la televisión?**

Se dice con frecuencia que la televisión debiera ser más cultural, que debieran producirse y transmitirse más programas “culturales”. Inmediatamente pensamos en conciertos sinfónicos o reportajes a obras de arte clásico u obras de teatro producidas en el viejo continente. Sin embargo, se ignoran casi por completo las manifestaciones culturales del Lejano Oriente, de la milenaria China, y menos de la naciente Africa o de nuestra América Latina.

Desde que nació la televisión en el año 1935 en Gran Bretaña se le entregó la misión de servicio público y educativo a este medio de comunicación y ello se comprendió como promotora de este tipo de cultura. Por su parte, cuando el Gobierno y el Parlamento de nuestro país, hacia fines de la década de los 50, le entregaron la televisión a las universidades y poco más tarde al Ministerio de Educación lo hicieron con la misma intención, pensaron entonces que las universidades garantizaban que aportarían cultura a la ciudadanía, por ser ellas claustros de cultura.

Más tarde, cuando en los años 80 la televisión chilena perdió su financiamiento estatal, nuevamente se levantaron voces de que la televisión perdería su carácter “cultural” y adquiriría un carácter “comercial”. Este último enfoque se consideró como antagónico de lo cultural. Junto a esta antinomia se ha sumado la opinión de que aquellos programas que son culturales en este sentido son aburridos, adolecen de falta de ritmo, etc. Al realizarse la liberación de las señales televisivas en el espacio radioeléctrico, a finales de los 80, se volvieron a levantar voces en el mismo sentido. Se manifestó en la prensa escrita que al entrar a compartir la propiedad de los medios, la empresa privada hacía peligrar el carácter cultural de esta industria.

Por último, en el presente año se ha vuelto a levantar la polémica por el cambio de directorio de Televisión Nacional y la creación del directorio de la Corporación de Televisión de la Universi-

dad Católica. En esta ocasión se han confundido los términos televisión cultural y televisión como servicio público e incluso con televisión plural.

De esta manera, algunos directores anteriores representaban la posición más conservadora al respecto. Del mismo modo, de los nuevos directores hay algunos que quieren una televisión más “cultural”, pensando en más obras de teatro reconocidas como culturales. Otros sin embargo han hecho hincapié en que las opiniones políticas no han tenido igualdad de oportunidades en este medio.

Ejemplos de estas posturas son las del actor Nissim Sharim, recientemente nombrado consejero de Televisión Nacional: “Cuando Julio Jung hace la película “Coronación” no puedo más que aplaudirlo. Pero no lo aplaudo cuando hace “Jappening con Ja”, porque tengo mi opinión sobre ese programa” (Coronación es un reciente film chileno basado en la novela clásica de José Donoso, premio Nacional de Literatura; el Jappening con Ja es un programa de humor con muchos años en la pantalla y que se caracteriza por caricaturizar situaciones de la sociedad chilena) (“Qué Pasa”, 27-05-2000).

Respecto a la postura sobre la falta de pluralismo político, Roberto Trejo, Jefe del Programa de Fomento del Cine, dice: “Evalúo como una aberración la solución aplicada por Cortázar (actual Director ejecutivo de Televisión Nacional) durante la campaña presidencial, esto de dividir los tiempos en el noticiario entre el oficialismo y oposición, como si la televisión fuese igual que la radio, donde la imágenes no cuentan” (Diario “La Tercera”, 28 de mayo de 2000).

Por su parte, el nuevo directorio de la Corporación de Televisión de nuestra Universidad está conformado sólo por dos personas que saben de televisión, los demás son economistas o sacerdotes y personas que garantizan una televisión más resguardada por la cultura, es decir, la cultura que esas personas consideran que debemos ver los chilenos.

El cable y el satélite reproducen estas formas. Hay canales especializados para mostrar la arquitectura de Europa o el conocimiento de la naturaleza, el cine o la música.

### **La cultura de la vida cotidiana**

La aparición de esta forma de cultura es más reciente en la televisión en general y en nuestra televisión en especial. A comienzos de los noventa, con motivo de la asunción de los gobiernos democráticos, se realizó en Santiago un encuentro organizado por Ceneca, organismo no gubernamental preocupado de estos problemas. A este encuentro asistieron todos los ejecutivos de las productoras independientes de nuestro país y se invitó a una productora del Channel Four de Gran Bretaña. En esta ocasión dichos ejecutivos insistieron en que los canales no les daban espacio a programas en que aparecieran gente de verdad, hechos de verdad, etc. Se criticó a las teleseries por no dar cuenta de esta cultura y a los noticiarios por sólo entregar un sólo tipo de noticias, etc.

A poco andar, Televisión Nacional introdujo un grupo de programas en este sentido. Todos éstos han sido producidos por estas productoras en convenio con el canal. Así han partido y permanecido programas como “Tierra Adentro”, “Los Pateperros”, “Enlaces”, “Cine y Videos”, “El Show de los Libros”. Además se propuso reorientar sus telenovelas procurando dar cuenta de aspectos de nuestra cultura, siguiendo un patrón de producción que ya lleva años en telenovelas brasileñas. Así las producciones chilenas empezaron a mostrar problemas y lugares de Chile, tales como “Sucupira” y los pescadores artesanales, “La Fiera” y Chiloé, “Iorana” e Isla de Pascua, “Aquelarre” y el mundo rural de Chile central, “Romané” y los gitanos en el norte, “Oro Verde” y los ecologistas con los bosques del sur. Todos temas que de algún modo marcan aspectos de la identidad de este país. Sin duda en las telenovelas son presentados en formatos de ficción y por lo tanto no es el retrato estricto de nuestras

culturas cotidianas. Hoy constituyen hitos valorados por quienes creen en la cultura de la elite, pero que también valoran la cultura de nuestro país y también son valorados por todos los tipos de actores sociales de nuestro país.

Estos programas han sido vistos también por los intelectuales y por el público en general, por lo tanto también interesan. ¿Por qué será? Creemos que se debe a que son programas bien hechos desde el punto de vista televisivo, es decir, que cuentan con imágenes reales de los lugares geográficos, bien logrados desde la perspectiva estética y que promueven las ventajas comparativas de este medio, esto es su imagen en movimiento acompañada con la puesta en situación. A ello se agregan un cuerpo de libretistas que se han ido especializando en el género y un grupo de actores extraordinariamente profesionales.

Todo lo antes expuesto indica que la cultura entendida como construcción social de las costumbres es algo que se está instalando en nuestra televisión. En los otros canales se ven en forma esporádica intentos en este sentido como “Aquí en vivo” de Megavisión o “Un día” de la Corporación de Televisión de la Universidad Católica. Sin embargo, éste no es sólo un problema local. Ya en los comienzos de los años 90, en Estados Unidos de Norteamérica, se conoció el esfuerzo de la compañía NBC por producir y transmitir sus exitosos “El Show de Bill Cosby”, “Los Años Maravillosos”, “Los Años Dorados”, “Treinta y tantos”, etc.; todos los cuales respondían a la cultura entendida como construcción social de lo cotidiano.

### **La cultura de la imagen en la televisión**

Hay otras dos culturas que están presentes en la televisión y que sólo son evaluadas por los estudiosos del medio; sin embargo, es preciso considerar cómo han influido en la vida de la sociedad y en la educación de las personas.

Las imágenes dibujadas por el ser humano nos acompañan desde la prehistoria. Fueron nuestras primeras formas de comunicarnos y nuestro único lenguaje por mucho tiempo en la historia. Para algunas culturas como las orientales (Japón, Corea, China y muchos otros) aún lo sigue siendo por su lenguaje icónico. Sin embargo, el mundo occidental desde la invención de la imprenta nos ha impuesto para el diario vivir el lenguaje escrito, dejando la imagen sólo para las bellas artes por un tiempo muy prolongado. Muchos escritores consideran que la televisión es perversa porque ha hecho disminuir la lectura en niños y adultos. Por su parte, algunos neurólogos como el doctor Hernán Montenegro la culpan de deteriorar nuestro hemisferio izquierdo.

Si consideramos los impresos de libros, revistas periódicos y también los textos escolares, así como otros medios propios de la publicidad como avisos luminosos, kioscos y paletas callejeras, veremos que la imagen va tomando cada vez un lugar más preponderante.

Los textos escolares según Eduardo Castro eran sólo texto escrito hasta los sesenta, luego las imágenes imitaban lo escrito, es decir las imágenes ilustraban lo que se decía en el texto escrito. Un ejemplo de esto fue el Silabario Hispano Americano que sirvió para el aprendizaje de la lectura inicial de niños y la alfabetización de adultos en nuestro país, o el Lady Bird, serie de aprendizaje del inglés inicial. Más adelante, la imagen entraba a entregar información por sí misma distinta de lo escrito y complemento de lo escrito.

La imagen psicológica es la huella interna que construye el sujeto internamente como resultado de lo que ha percibido. Según Piaget, ésta puede ser visual, auditiva, olfativa háptica, dependiendo del sentido a través del cual se percibió, y Luria agrega que puede ser integrada y entonces la llamaremos interneurosensorial o bien proveniente de un solo sentido y en ese caso es intraneurosensorial, de acuerdo a la huella que queda en el cerebro. Piaget añade que puede ser cinética o estática, dependiendo de la naturaleza del estímulo percibido si éste es estático o en movimiento.

Por su parte, la imagen gráfica también puede dar cuenta de los sentidos, pero de algunos en forma imperfecta. La visual da cuenta sólo de dos dimensiones cuando ella se encuentra en el papel. Por su lado, las imágenes auditivas se pueden graficar con simbología que requiere de alfabetización especializada.

En la televisión nos encontramos con la imagen gráfica en movimiento, actualmente a veces en tres dimensiones y acompañada del sonido ambiente, por mucho tiempo monofónico; recientemente se incorpora la estereofonía. Esta conjunción de sonido e imagen en movimiento por lo tanto hace reaccionar a las personas en forma global, las cuales al enfrentarse a un programa de televisión lo hacen como una continuidad de su vida. No perciben lo que se les transmite, en forma lineal como cuando lee, perciben la totalidad y se detienen en diferentes partes de él de acuerdo a múltiples factores.

Desde los que plantearon la decodificación de la imagen, como Eco, se ha concebido la imagen de la televisión como polisémica y que no permite una decodificación lineal. En la actualidad los modelos de comunicación que se refieren a la televisión y a su tipo de imagen distinguen el medio del mensaje, otorgándole al primero una fuerza propia y en el caso de la televisión particularmente propia.

La presencia de la televisión, tan cercana a la gente por su participación en la vida familiar y su gratuidad, hace que la imagen se haya instalado como cultura, es decir, como construcción social de modos y costumbres. “Lo dijo la tele” es un lugar común y más “lo vi en la televisión” como sinónimo de verdad, aunque intelectualmente sepamos que es sólo una representación de la misma y, como tal, a veces muy distante de la verdad.

La imagen está muy presente en nuestras vidas por muy diferentes fuentes. Ello hace que se haya puesto en ejercicio nuestro hemisferio derecho completando lo que ya nos construía el izquierdo. En los niños actuales el mundo de la imagen visual es parte de su vivir.

## **La cultura de la televisión como medio de comunicación de masas**

La televisión ha sido considerada como un medio de comunicación de masas junto a la radiodifusión y a la prensa escrita. Lo que define a estos medios como comunicación de masas es porque su cobertura es masiva y entonces se les supone efectos en grandes grupos de personas.

Respecto a la televisión, la Ley N° 17.838 que la rige la define como un medio de diversión, educación e identidad nacional, por tanto los canales transmisores de televisión abierta o broadcasting deben cumplir con esas funciones. Respecto al cable y la transmisión vía satélite, las pautas legales no están aún formuladas. El Consejo Nacional de Televisión y la Subtel (Subsecretaría de Telecomunicaciones) han propuesto un texto para la posibilidad de una nueva legislación.

Desde sus comienzos la televisión se expandió en los hogares. Muy temprano el parque de televisores fue uno de los mayores en América Latina. Se constituyó en un actor social en la familia. Se ha instalado en los livings y dormitorios de las casas. Mucho ha sido lo que se ha escrito sobre su intromisión. Ha cambiado las rutinas desde cocinar a comer y hasta de dormir.

Su presencia también ha sido un hecho social compartido. Forma parte de las conversaciones diarias. Es considerada como el más fiel compañero de la soledad, el mejor medio de informarse y también el que más forma, según las encuestas nacionales efectuadas por el Consejo Nacional de Televisión. Sin duda es el más amigable junto a la radio. No se necesita saber nada para entenderla.

## **La nueva cultura multimedia y de Internet que se construye**

En la actualidad no podemos realizar su análisis en forma aislada; sus avances tecnológicos y los de la computación hacen que

comiencen a compartir un nicho cultural cuasi común, el multi-mediático o el hipermediático. Digo cuasi, porque pienso que falta mucho para considerarlo común. Aún la televisión tiene ventajas comparativas con respecto a la computación en cuanto a su capacidad de formar cultura y sobre todo de formar, entretener e identificar. La televisión está al alcance de todos, y hasta en el presente logra una compatibilidad intrasistema que no ha tenido la industria de la computación, la que se ha desarrollado con lógica comercial y no de servicio público, como lo ha sido hasta hoy la televisión (los grandes constructores de aparatos y sistemas son los japoneses y los holandeses que aún mantienen sistemas estatales poderosos en lo tecnológico y económico). Desde el negro al color, la incorporación del cable o el satélite se puede con un mismo aparato. Podemos ver en un aparato monofónico los programas transmitidos en mono o estereofonía. En cambio los computadores tienen múltiples incompatibilidades.

Apenas la computación se desarrolló lo suficiente, se introdujo en los procesos de producción y transmisión de la televisión. Se modernizaron los procesos de edición, incorporación y perfeccionamiento del sonido, la robotización de los procesos de transmisión, etc. Las unidades de noticias de los canales se pusieron en línea, etc.

Por su parte, la introducción de Internet y la posibilidad de compactar imágenes y de digitalizarlas permitió que la televisión entrara en la computación. Ello ha sido más lento porque las imágenes son más pesadas y entonces la movilidad de la imagen es demasiado lenta en comparación con la televisión en forma directa. Por ello en la actualidad la computación contiene más textos escritos que en imágenes. Por otro lado el uso del sonido es escaso.

Pero se nos acerca el momento de pasar de la televisión analógica a la digital y en ese momento la computación entrará en ella, incluso el internet. Para que ello sea posible todos los aparatos con los que contamos en nuestros hogares deberán cambiarse. Se acaba la histórica compatibilidad. Por ello el proceso será lento. Las naciones tendrán que cautelar que las personas no pierdan la accesibilidad a la

televisión. En un encuentro internacional organizado por UNICOM llamado “Primer Foro de las Comunicaciones: Desafíos de la Sociedad de la Información en América Latina y Europa”, realizado del 19 al 21 de enero de este año, la entonces presidenta del Consejo Nacional de Televisión, señora Pilar Armanet, señaló que los canales se iban a tener que preocupar de este problema y que el Estado lo cautelaría.

### **Las culturas y la educación**

Sin duda la educación es un proceso de formación personal que se realiza con lógicas temporales y espaciales. Es decir, en lo temporal el proceso educacional es situado y su desarrollo participa de dicha contextualidad, y en lo que respecta a la educación sistemática se trata de una transmisión de la cultura expresada en los planes y programas que se enseñan. Desde el punto de vista espacial, los espacios educativos son múltiples y dependen de los que participan, el sujeto de la educación y los entes educadores. En todo caso la televisión está presente en dos de los principales espacios educativos: la familia y la escuela. Sin embargo, mientras en la familia forma parte sustantiva de la vida cotidiana, en especial en los hogares más desposeídos, en el sistema escolar es aún escaso en comparación con los países desarrollados.

En nuestro medio en el censo de 1992 se daba cuenta que cada hogar chileno contaba con un televisor y medio como promedio. O sea, al menos había un aparato y muchas veces dos o tres. En cuanto a las instituciones de educación sistemática, no existe censo. En 1989, como investigadora, realicé una primera encuesta con los profesores que estaban inscritos en los cursos de Teleduc. En esa ocasión un 14% de las escuelas contaba con televisor; más adelante los proyectos PME entregaban un televisor a las escuelas. Hoy es difícil encontrar instituciones que no tengan al menos un aparato. Muy escasos colegios particulares y algunas escuelas, cuyos proyectos PME lo

contemplaban, tienen televisores en todos sus cursos. Por su parte, en nuestra Universidad hay muy pocas salas que cuentan con ese medio. En nuestra Facultad se traslada en un carrito. En los países desarrollados es prácticamente imposible entrar a un aula ya sea de educación parvularia, básica, media o superior sin encontrar un aparato y su correspondiente grabadora.

¿Por qué es bueno tener la posibilidad de transmitir programas de televisión en el aula?

Sin duda en el sistema escolar es preciso considerar todos los medios en su conjunto, desde los libros, cuadernos, enciclopedias y mapas hasta los productos que se pueden transmitir por retroproyectores, cassettes de audio, CD Rom por computación, conexión a Internet, videos y televisión broadcasting, por cable o por satélite.

No es objeto de este artículo presentar las múltiples formas posibles de uso de este medio en el aula. Ya ha sido sujeto de otro artículo escrito por la autora para un libro en prensa, que publicará la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Diego Portales.

Por ello, lo que haremos es revisar nuestras cuatro culturas y decir cómo se proyectan en el aula.

Respecto a la cultura de elite, es la que preferentemente buscan los profesores en la televisión y es la que entrega oficialmente el Ministerio de Educación a través de los videos que proporciona a las escuelas. Hay muy buenos materiales en lo que respecta a ciencias, historia o teatro. Sin duda estos documentos son de gran provecho para complementarlos con libros y otros documentos. Les permiten a las personas situar lo que se está aprendiendo. Se logrará una comprensión más profunda de este tipo de cultura.

En cuanto a la cultura cotidiana, la educación sistemática puede contribuir a una construcción social pluralista, no discriminatoria, en síntesis, que busque la perfectibilidad de los sujetos de la educación. El comentar informativos y programas de reportaje así como las teleseries y llegar a acuerdos con la familia para realizar encuen-

tros que traten estos temas, ayudan a potenciar los valores positivos y a realizar análisis crítico de disvalores, lo que permite una identificación sana con su región y país y una comprensión más profunda de una cosmovisión equilibrada.

En lo que se refiere a la cultura de la imagen, los planes y programas consideran estos aspectos especialmente en los sectores de tecnología y ciencias. Sin duda los ejercicios que se puedan hacer con los alumnos como fotografías y uso de cámara de video ayudarán a éstos a valorar la imagen como fuente de información y de valor estético aportando a su educación un elemento de perfectibilidad en el desarrollo de su personalidad.

En lo que respecta a la cultura de masas, se requiere formar una actitud crítica frente a ella. Esto es responsabilidad de la familia y de la educación sistemática, incluso de la Universidad como yo lo hago. Es lo que se llama Educación para la Televisión, tarea que en el país se ha compartido entre el Centro Roberto Bellarmino y Ceneca.

Por último, al entrar en el escenario la multimedia el problema se ha ampliado a otros medios. El computador, el Internet y los CD Rom como todos los medios pueden aportarnos mucho a nuestra educación, pero también nos pueden producir daño. Todo dependerá del manejo que hagamos de ellos. En general, estos medios han seguido la lógica del comercio y no la de la educación. Han puesto por delante la tecnología dándole el rol de todopoderoso al aparato (el computador, la modernidad del software) y en segundo plano han quedado los contenidos y los métodos para aprender con ellos. Es necesario cualificar los procedimientos. Por un lado, es preciso revisar los CD Rom que ven nuestros hijos o alumnos antes de usarlos con carácter educativo. En el comercio hay gran cantidad de CD Rom que se promocionan como educativos y que distan mucho de serlo. Por otro lado, es común encontrar los materiales con una lógica de enseñanza propia de la teoría del diseño instruccional, es decir, que porque se enseña con cierto diseño se aprende, en circunstancias que en la educación se propicia como teoría del aprendizaje el constructivismo.

Sin duda los profesores no podrán hacer uso de la enseñanza de cada cultura por su cuenta, todas ellas se encuentran entramadas y se forman en la persona en forma paulatina a lo largo de la vida. Por otro lado, lo que aprenda cada sujeto es producto de una construcción social en la que él participa. En la medida que quienes se proponen políticas educativas se hagan el firme propósito de comprenderlas, el aprendizaje de ellas será sólido, pertinente y profundo.

### **Bibliografía**

**Bartolomé, Antonio** (1999). *Nuevas Tecnologías en el Aula*, Ice de la Universitat de Barcelona, Barcelona, España.

**Diccionario de la Lengua** (1976). Anaya.

**Real Academia Española** (1992). *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid.

**Domínguez, P.** (1988-89-90-91-92). *Informes de Investigación sobre los resultados de los cursos impartidos por Teleduc* (5 volúmenes), Santiago.

**Florenzano, R. y Molina, J.** (1999). *Televisión y Niños*, TVN y CPU, Santiago, Chile.

**García Noblejas, Juan José** (1993). *Presente y Futuro en la Televisión y Sociedad*. Ponencia dictada en la Universidad de los Andes (8 de septiembre), Santiago, Chile.

**Lacasa, P.** (1994). *Aprender en la escuela, aprender en la calle*, Visor, España.

**Vilches, L.** (1993). *La Televisión: Los Efectos del Bien y del Mal*, Paidós, Buenos Aires.